

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (11^e REGION)

AÑO V. NUM. 91

PARIS, 2 NOVIEMBRE DE 1946

Valores y Giros, a nombre de: M. Soto
1, rue Fontaine-au-Roi—Paris (XI)

SUBSCRIPCIÓN INDIVIDUAL
al mes... 25 fr.
al trimestre... 70
al semestre... 140

PRECIO: 5 Francos

PSICOLOGIA

del militar reaccionario

ESPAÑOL

El ex-embajador inglés en la España falangista, sir Samuel Hoare, en la relación que da de una entrevista por él sostenida con Franco después de consumada la desgracia política de Mussolini, interpreta al generalísimo como afectado de indiferencia supina y muy impetuoso de su seguridad. Verdaderamente, una actitud semejante, mantenida en unos momentos de desgracia para el fascismo romano y mundial, es altamente sorprendente, y se comprende que al embajador inglés (qué poco a fondo conocía al prototipo militar español), el engrandecimiento de Franco lo dejara poco menos que confundido.

Nadie como nosotros — que hemos tenido que aguantarlo — conoce la psicología y modo de producirse del militar profesional de nuestra tierra. Se trata de un compuesto de arrogancia, de displicencia mental, de fealdad de espíritu y de sangre viscosa. Se trata de unas voluntades hurtadas al trabajo a causa de una educación basada en textos de la Edad de Hierro. Peleas, dinero y molición. He aquí la síntesis militar que podemos ofrecer.

Los generales españoles no han podido aun concebir que la riqueza social dimana de la fuente del trabajo. Tan atrasados están que consideran en vigencia el ciclo colonial abierto por la descubierta de Colón. En los cavernosos tiempos de Isabel alias la Católica, el trabajo fue considerado una obligación humillante y todo bicho que se estimara empleable los últimos escudos en la adquisición de una espada y embarcaba para las Indias en busca del oro que, en plan de aventurero, trataría de encontrar en las entrañas de los nativos. Por qué diablos, si no, los cruzados de la Católica despellaron a la inocente y sorprendente indiana?

Labriegos, tejedores, curtidores y herreros cayeron en desprestigio total por mor de sus desgraciadas ocupaciones. Tan absurda llegó a ser la sociedad de entonces, que más digno que el trabajador lo era el mendigo. Se concebía a un millar de personas aguardando la sopa del convento bajo la lluvia, y no el nerviosismo obretero produciendo con esfuerzo y placer objetos útiles a la colectividad. El español castizo debía aborrecer la herramienta de trabajo para lanzarse desahogado a la aventura ultramarina o a los pies de los santos varones que quedaban en la patria para areolar la miseria de este con salmos y rezos.

La plaga de los grandes capitanes — forajidos en las Américas — iba regresando a la península con bagajes de gloria y plata, materias estupidas para lograr honores, marqués, palacios y comarcas enteras. Esto, que es tan verídico como antídoto, sirve aun hoy de artículo de fe, de orientación máxima, de enseñanza sagrada en las Academias militares hispanas, que es en donde mejor se ignora al alfabeto, al hilador, al panadero... Historia Sagrada, Patria... de propiedad, honor

Los espíritus de Torquemada y Fernando VII anidan siempre en el

Fases de un mismo proceso

Contrarrevolución preventiva

por José PEREZ BURGOS

LUIS FABRI tuvo una visión clara y exacta del movimiento totalitario iniciado en Italia por Benito Mussolini, y supo expresarla con igual justeza, denominando a las actividades fascistas CONTRARREVOLUCION PREVENTIVA. Los acontecimientos que siguieron han confirmado plenamente la acertada concepción de Fabri, escrita con anterioridad a la «Marcha de las camisas negras sobre Roma».

Puede que Mussolini, como Hitler más tarde y luego Franco y los demás seguidores del totalitarismo dictatorial, no se inspiraran, de modo exclusivo, en la idea de cortar el paso a la revolución creciente. Tal vez fuera distinto el móvil inicial en cada caso y no cabe descartar, en absoluto, la coexistencia de diversos motivos determinantes de las convulsiones político-sociales de este tipo, producidas en el interregno de las dos últimas guerras mundiales. Pero, sea como sea, y aún admitiendo que alguno o todos los dictadores totalitarios no persiguieran, en principio, ese objetivo, y que acaso obedecieron a un plan de más estrechos límites, lo cierto es que, sin excepción, sus movimientos revistieron un carácter contrarrevolucionario y abocaron a prevenir, rebasando la esfera territorial de su respectivo desarrollo, la decisión revolucionaria de las masas populares, descontentas o al menos de las solenes promesas, de satisfacción, y alentadas por el ejemplo de Rusia (malogrado también al desviarse de su primitiva orientación y contenido).

Concretamente pudo ser uno u otro — aquí no trato de determinarlos — el propósito que abrigaron los iniciadores de los métodos nazi-fascistas, e incluso quizá fueron diametralmente opuestos entre sí. La resistencia, en cambio, obtenida de inmediato, no difiere lo más mínimo en ninguno de los casos.

Tal homogeneidad de resultado ha de atribuirse a la concurrencia de otros factores decisivos, capaces de encauzar en un sentido determinado y uniforme la acción de aquellas minorías turbulentas, aprovechando sus audacias para contener el impulso revolucionario, cuya germinación comenzaba a manifestarse entre las masas de cada país.

El brote fascista de Italia, como el del nazismo alemán y los posteriores remedos de ambos, cabe presumir que hubieran fracasado estrepitosamente de no contar con el concurso activo o pasivo, directo o velado, de los elementos que constituyen la permanencia contrarrevolucionaria, cuya maligna astucia se aplicó a facilitar el acceso de las corrientes totalitarias.

El alma de nuestros verdugos de sotana y guerrera, y de aquí se recoge que la historia de España mejor se distingue por hechos cancheros y de destrucción, que por trabajos de orden científico y artesanal. Si no fuese por las clases laboriosas y por el prestigio que le han dado al país las fuerzas liberales y libertarias, España sería un aduar, un emporio de puñaleros, un nido de brujas, todo lo que se quiera menos una nación civilizada.

Buscad en nuestra historia veraz un fraile bueno y un militar magnífico, y aquí comprobareis asunto difícil. Cien casos de la especie buena a lo sumo, espigando a través de los siglos, y aún salidos del alma popular. Después de ello nada, o menos que nada: escollos, tropiezos, maldades, granujerías.

Con semejante cartel es lógico que los carcos-militares de Cavite, Santiago de Cuba, Caturugi y Anual se hayan dejado arrebatar por la guapera imperial germánica. Si la cabeza de Mussolini se perdía, firme quedaba el poder de Alemania, y Alemania no podía perder. Así lo creyó Franco, y es por esto que su engrandecimiento tenía fundamentos de sinceridad.

Samuel Hoare, que vino a España ignorante de muchas cosas, habrá vuelto a su país ilustrado de unos hechos que en su tierra jamás habría podido imaginar.

J. FERRER.

que en su ejercicio, sin títulos ni méritos — basta una simple disposición camaleónica — encuentra sobras, rentas hurtadas al producto ajeno. La persuasión cerca de ellos no juega papel alguno. Diré incluso que estoy convencido de que la clase estatal conoce, motivos tiene, la inutilidad y la esterilidad de su función, a todas luces improductiva y agobian- te, y, en tal concepto retardataria del progreso feliz que obstaculiza.

Hemos de tener en cuenta que la conversión al altruismo de los seres egoístas, resulta tan difícil como pedir peras al olmo. Si al capitalista, el investido de autoridad o a los jefes de los fanatismos religiosos, le propusieramos que de buen grado sacrificaran el particularismo de sus privilegios en aras de la felicidad general, razonando que el goce de ésta les alcanzaría en la medida de sus méritos y a proporción de sus necesidades, ¿cuál sería su respuesta? Ocioso es preguntarlo. Ninguno de ellos ignora que lo privativo de su reglada situación se basa en las más horribles e injustas privaciones impuestas a sus semejantes, y a pesar de esta evidencia visible es que se inclinan en un sentido opuesto al de cualquier renuncia generosa.

De ahí la necesidad de pronunciarlos por el ejercicio de medios aptos para vencer la resistencia opuesta a la felicidad común. La actitud intransigente de los egoístas no nos deja lugar para elegir el medio persuasivo de nuestra preferencia, y habremos de ser violentos, odiando la violencia. Siendo posible la opción, ¿qué revolucionario no optaría por la evolución transigente y pacífica? Que- riendo el bien, queda descartado el deseo de emplear el mal. Lo contrario es la antinomia y el absurdo contenidos en la teoría que justifica (?) el empleo selectivo y voluntario de medios deshonrosos por la bondad del fin.

Precisa que obremos revolucionariamente atendidos al estado de necesidad en que nos coloca una coacción extraña, ajena a nuestra propia voluntad. La innegable existencia de ese estado de necesidad no exime, de cualquier género de responsabilidad por los daños que no podamos evitar, como el hambre exime de reprobación, aunque los códigos dispongan lo contrario, al que hurta un pan para satisfacerla.

El gran proceso de la liquidación capitalista, interrumpido por los escollos preventivos del totalitarismo y por la formidable abstracción del conflicto bélico subsiguiente, recobra su curso ante el supremo tribunal de la conciencia humana que, si esta vez se decide, desbaratando las tácticas actuales de la contrarrevolución preventiva, habrá de fallar determinando la transformación revolucionaria de los carcomidos estamentos retores, completamente inservibles y, lo que todavía es peor, refractarios, por esencia, al más mínimo cambio beneficioso o favorable a la felicidad de las esperadas masas. La felicidad que, como Godwin escribiera, « todos los seres convendrán que constituye el objetivo más deseable de las ciencias humanas ».

Tal debe ser el desarrollo normal de este proceso, ya secular. Pero el « partido de la contrarrevolución », que Frothingham definió con acierto, no se resigna a reconocer su patente fracaso, prestándose voluntariamente a la equitativa armonización del concierto social. Ese reconocimiento llevaría aparejada, irremisiblemente, la pérdida de los excesos, conservadores del equilibrio de esta crisis humana, esa felicidad que, como Godwin escribiera, « todos los seres convendrán que constituye el objetivo más deseable de las ciencias humanas ».

Los componentes del Estado, que nuestro compañero García Fradas considera, para mi fundamento, como otra clase, también muestran, de modo ostensible, su resistencia a la extinción del profesionalismo que les nutre: cómodo « modus vivendi » para el funcionario a cubierto de riesgos por un mínimo irrisorio de esfuerzo: grado del hombre político,

que en su ejercicio, sin títulos ni méritos — basta una simple disposición camaleónica — encuentra sobras, rentas hurtadas al producto ajeno. La persuasión cerca de ellos no juega papel alguno. Diré incluso que estoy convencido de que la clase estatal conoce, motivos tiene, la inutilidad y la esterilidad de su función, a todas luces improductiva y agobian- te, y, en tal concepto retardataria del progreso feliz que obstaculiza.

Hemos de tener en cuenta que la conversión al altruismo de los seres egoístas, resulta tan difícil como pedir peras al olmo. Si al capitalista, el investido de autoridad o a los jefes de los fanatismos religiosos, le propusieramos que de buen grado sacrificaran el particularismo de sus privilegios en aras de la felicidad general, razonando que el goce de ésta les alcanzaría en la medida de sus méritos y a proporción de sus necesidades, ¿cuál sería su respuesta? Ocioso es preguntarlo. Ninguno de ellos ignora que lo privativo de su reglada situación se basa en las más horribles e injustas privaciones impuestas a sus semejantes, y a pesar de esta evidencia visible es que se inclinan en un sentido opuesto al de cualquier renuncia generosa.

De ahí la necesidad de pronunciarlos por el ejercicio de medios aptos para vencer la resistencia opuesta a la felicidad común. La actitud intransigente de los egoístas no nos deja lugar para elegir el medio persuasivo de nuestra preferencia, y habremos de ser violentos, odiando la violencia. Siendo posible la opción, ¿qué revolucionario no optaría por la evolución transigente y pacífica? Que- riendo el bien, queda descartado el deseo de emplear el mal. Lo contrario es la antinomia y el absurdo contenidos en la teoría que justifica (?) el empleo selectivo y voluntario de medios deshonrosos por la bondad del fin.

Precisa que obremos revolucionariamente atendidos al estado de necesidad en que nos coloca una coacción extraña, ajena a nuestra propia voluntad. La innegable existencia de ese estado de necesidad no exime, de cualquier género de responsabilidad por los daños que no podamos evitar, como el hambre exime de reprobación, aunque los códigos dispongan lo contrario, al que hurta un pan para satisfacerla.

El gran proceso de la liquidación capitalista, interrumpido por los escollos preventivos del totalitarismo y por la formidable abstracción del conflicto bélico subsiguiente, recobra su curso ante el supremo tribunal de la conciencia humana que, si esta vez se decide, desbaratando las tácticas actuales de la contrarrevolución preventiva, habrá de fallar determinando la transformación revolucionaria de los carcomidos estamentos retores, completamente inservibles y, lo que todavía es peor, refractarios, por esencia, al más mínimo cambio beneficioso o favorable a la felicidad de las esperadas masas. La felicidad que, como Godwin escribiera, « todos los seres convendrán que constituye el objetivo más deseable de las ciencias humanas ».

Tal debe ser el desarrollo normal de este proceso, ya secular. Pero el « partido de la contrarrevolución », que Frothingham definió con acierto, no se resigna a reconocer su patente fracaso, prestándose voluntariamente a la equitativa armonización del concierto social. Ese reconocimiento llevaría aparejada, irremisiblemente, la pérdida de los excesos, conservadores del equilibrio de esta crisis humana, esa felicidad que, como Godwin escribiera, « todos los seres convendrán que constituye el objetivo más deseable de las ciencias humanas ».

Los componentes del Estado, que nuestro compañero García Fradas considera, para mi fundamento, como otra clase, también muestran, de modo ostensible, su resistencia a la extinción del profesionalismo que les nutre: cómodo « modus vivendi » para el funcionario a cubierto de riesgos por un mínimo irrisorio de esfuerzo: grado del hombre político,

Mirador de ESPAÑA

18 y 18, 36

El 19 de Julio de 1936 hicimos en España la Revolución. El día anterior se alzaron los militares traidores contra la República, queriendo implantar el fascismo. Como un solo hombre, los españoles decentes echaron a la calle. Aunque la República dejó mucho que desear, mucho, no puede negarse que la trajo pacíficamente el pueblo. La República fué madraza para sus enemigos y madraza para sus amigos. Lerroux acabó enlodándose, de concierto con la reacción, confabulado con las fuerzas del mal, coligado con las derechas. Parte de estos infieles — Gil Robles, Salmerón, Martínez de Velasco, Lucía, Rojo Villanova, etc., etcétera — componían el equipo de Lerroux... republicano histórico. Como se habían atracado muchos, el 19 de Julio no quedaban de la República sino los relieves. Entonces, a pretexto de dar a España una nueva traza, la hipotecaron. Ni don Julián ni don Oppa hicieron otro tanto: meter en la Península a los alemanes y a los italianos monta más que abrir las puertas a los árabes. El 19 de Julio el pueblo se echó a la calle contra los defectores, contra los hipotecadores, contra los malos españoles (el capital sin entrañas, la espada sin honra, Judas sin conciencia), y quemó las iglesias por si estaba en alguna la escritura de hipoteca, y opuso un bastión humano frente al fascismo articulado, y lo trastocó todo porque era la hora del pueblo oprimido. Al 18 de Julio respondimos con el 19 de Julio.

Estamos en Argel, y el 18 de Noviembre de 1945, domingo, el Movimiento Libertario, cumpliendo su promesa, dedica una placa a Miguel de Cervantes Saavedra, en la cueva misma donde asegura que se ocultó con otros cautivos, fracasando una vez más — por delación de su enemigo Blanco de Paz esta última — en sus anhelos de evasión. Adecantan el lugar — de ordinario desaseado — y acuden al acto representaciones de diversos organismos, así oficiales como particulares; prensa, partidos, organizaciones, residentes y numerosos refugiados. Aún recordamos con emoción el homenaje — tan sencillo como expresivo — en el que presidió la emoción. Muchas cosas interesantes dijéronse. Un orador afirmó que a Cervantes le quedan enemigos y... ¡ vaya si le quedan ! Los que más tarde robaron o mandaron robar la placa de los libertarios a Miguel de Cervantes, por haberla ideado los libertarios: la reacción, el fascismo so capa, los acordes con los hipotecadores de España: los que el 18 de Julio untaron de aceite la cerradura de la puerta para que el extranjero no tuviese más que irrumpir en nuestra casa: los que han recibido un bofetón con nuestra desinteresada ofrenda, sin que tal cosa estuviera en nuestro ánimo, pues harto sabemos lo que de alemanes e italianos recibieron bajándose los calzones: los espías de Franco, pagados para robar la placa a Cervantes, y no los moscos como creen algunos... Esos, los del 18 de Julio contra el pueblo, la anti-España, son los ladrones. La placa no está donde los libertarios la pusimos porque han mandado robarla.

Fero lo que no pueden quitarnos es el 19 de Julio ejemplar, aquel día como ninguno en la larga serie de días españoles: y la satisfacción del 18 de Noviembre que honrando a Cervantes experimentamos los libertarios, tampoco nos la quitan. Miguel de Cervantes tendrá otra placa de la emigración cuando caiga Franco: ésta era de mármol y la que encargamos será de plata repujada. Y como no habrá ladrones al servicio de bandidos, no tendremos que temer que la roben. Cosa rara, 18 y 18... 36.

PUYOL

PARABOLA

EL RIO Y LA CHARCA

por MARIANO VIÑUALES

ERA un río de agua translúcida, azulada. Traía de las cumbres, donde nacía, frescas transparentes de las alturas. De trecho en trecho cantaba y sus murmurios y sus espumas chispeaban luz. En las márgenes crecía una flora múltiple, rumorosa de brisas y de gorgoros.

No lejos del río había una charca, un pequeño fangal, de aguas quietas, espesas, verdinegras. Ni un rumor ni un ala acuaban en ella un hábito de vida. Y en las orillas nacía y moría una raquibana vegetación enferma. La hediondez de la charca ahuyentaba a los pájaros.

Un día bañábase unos muchachos en el río y entre las raíces de un abedul pescaron un pez de brillantes escamas. Los niños gritaban de contento ante aquella joya palpitante de vida y de luz.

Se lo disputaron. Todos habían contribuido a la pesca y todos reclamaban el derecho a la posesión del pececito. Hubo una gran disputa. Hasta que, a iniciativa del mayor de los muchachos, convinieron en sortear la presa.

El afortunado propuso:
— Lo pondré en una pecera.
Alguien aconsejó:
— Echalo en la charca... A ver si cría.
Y en la charca lo echaron. Pero no crió. A los pocos minutos el pececito afloraba a la superficie de las aguas negras. Su vientre de blanca nieve brillaba inmóvil al sol. Estaba muerto.

Se fueron los niños y yo me quedé mirando al pececito muerto. Y, mirándolo pensé:

« Entre el río y la charca hay la misma diferencia que entre la doctrina y el dogma. La doctrina es el río que crea, porque es fecunda; el dogma es la charca que mata, porque es infecunda. »
« Entre el Cristianismo y Socialismo — doctrinas — y el Catolicismo y Marxismo — dogmas — hay esta diferencia fundamental: »
« Los primeros invitan; los segundos fuerzan. Aquellos tratan de convencer; éstos de vencer. No es lo mismo convencer que vencer. El que vence no siempre convence. »
« Una prueba: El Cristianismo y el Socialismo fueron perseguidos; el Catolicismo y el Marxismo persiguen. Más claro: El Cristianismo y el Socialismo fueron mártires; el Catolicismo y el Marxismo son verdugos. »

APOSTILLAS

al Congreso de la UGT

— si vale —, para la auténtica representación de la militancia confederal.

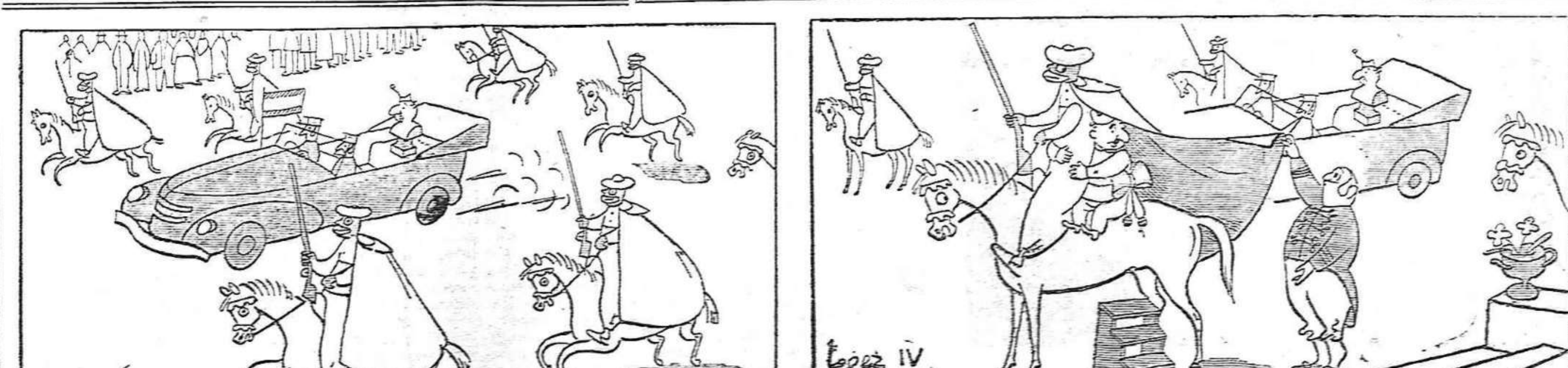
El afecto sincero y hasta el apoyo que en muchos casos ha venido prestando nuestro Movimiento a la U. G. T. no es correspondido en la misma moneda. Si no estuviéramos acostumbrados a las desconsideraciones y indecencias de este orden, en números anteriores hubiéramos manifestado nuestro estupor.

Pero no, nos parece en cierta forma normal. Los ugetistas fueran de todo tiempo obedientes a la política del P. S. O. E. y en la hora actual que comparten funciones ministeriales con los sindicalistas arrependidos, tienen que mostrarse satisfechos de quienes pretenden escindir un movimiento de masas cuyo prestigio disgusta a los políticos de todas las disciplinas.

Poco importa a los camaradas de la Unión que los susodichos sindicalistas políticos hayan corrido en propagandas del brazo de los comunistas, con los cuales se niegan — los de la Unión — a mantener trato alguno, muy posiblemente a causa de que éstos les hayan escandido de verdad la organización sindical.

No pretendemos discutir el acuerdo, porque cada cual está en su derecho de hacer lo que le dé la realidad gana. Por eso no vamos a enfadarnos. Nuestra respuesta es bien simple. Nos conocéis muy de sobra y no podéis temer — aunque fuera merecido — que os hagamos la jugarreta de aceptar la competencia con otras compañías. El Movimiento Libertario juega limpio, y mantendrá su posición intransigente, confiado en sus propios recursos, sin doblegarse ante ningún convencionalismo, firme en su inquebrantable voluntad de liberar al pueblo español. — EN NUESTRO PUESTO!

En otro lugar de este número insertamos una declaración del Comité Nacional que responde a los deseos de nuestra militancia expresados en el Pleno Nacional de regionales celebrado últimamente en Toulouse. En la posición del Movimiento



EL FRENTE DE LA LUCHA ESTA EN ESPAÑA

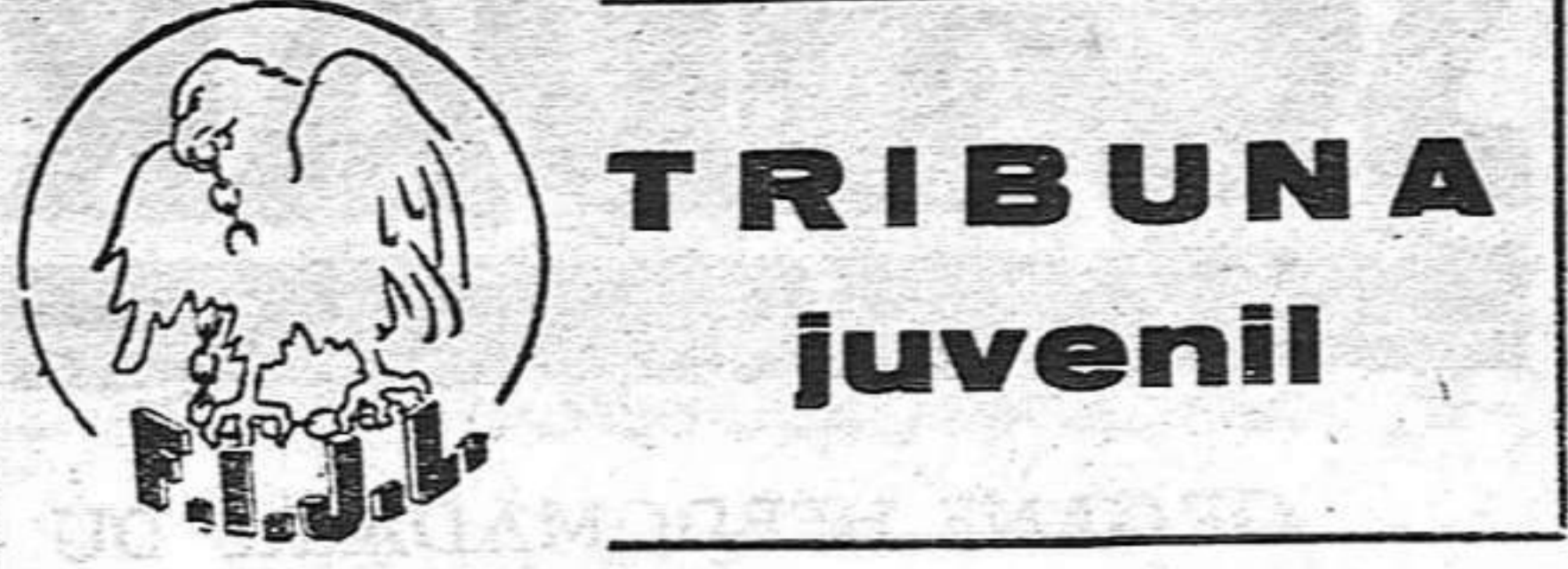
UNA sutil maniobra del franquismo internacional... De forma capciosa, procurando dar a entender que la solución del problema español va para largo...

PARADEROS

Isabel Vivanco y Antonio Rabanal, que el 41 estaban en Grabels... Juan García, de Burgos, que en el 41 trabajó en Chartres... Antonio Romero Gonzalez se pondrá en relación con su primo Joaquín Anton...

AVISOS Y COMUNICADOS

UNA NUEVA FEDERACION DE JUVENTUDES... A LOS COMPANEROS GRAFICOS... C. D. DE BAJOS PIRINEOS... COMITE DEPARTAMENTAL DEL SEÑA Y OISE... COMITE DEPARTAMENTAL DEL ISERE...



De la guerra

OSERVAMOS la reciente constitución de Partidos Pacifistas. Leemos lo siguiente: «No será un partido como los otros. No dará promesas ni hará demagogia...»

Comité Regional núm. 11

TERMINADAS las tareas del Pleno Regional celebrado el 13 y 14 de octubre... Seguros de merecer vuestra confianza, como de vuestro apoyo y colaboración...

UN CANALLA

El Secretariado General del Movimiento Libertario Español emigrado en Africa del Norte informa a todos los Comités orgánicos y a la militancia en general...

EL PROLETARIADO MILITANTE

El Secretariado de Prensa y Propaganda del Comité Nacional del Movimiento nos comunica que la Editorial de la Organización inaugura sus publicaciones con la edición de 'El Proletariado Militante'...

GUILDA DE AMIGOS DEL LIBRO

Han empezado ya a componerse y aparecerán por orden correlativo, los cuatro primeros volúmenes de la 'Guildd'...

Donativo pro Espana

Recibido en Tesorería del C. R. Paris: Juan Diaz 200, Antonio Garcia 200.

DESIGUALDAD NATURAL E IGUALDAD SOCIAL

OS hombres siempre han nacido y nacarán desiguales, con diferentes aptitudes; pero a todos les es común y es para todos igual un cierto número de necesidades...

por J. GARCIA PRADAS

SOLIDARIDAD OBRERA



ORGANE HEBDOMADAIRE DU M. L. ESPAGNOL - C. N. T. EN FRANCE (11^e REGION)

El que hace crecer dos espigas o cañas de trigo donde antes sólo había una, es más útil a la humanidad que todos los diplomáticos reunidos.
STERNE

FIJANDO POSICIONES

La C. N. T. y el M. L. E. se dirigen a la opinión internacional y a los partidos y organizaciones antifascistas

El Movimiento Libertario Español — C. N. T. — en Francia, es la genuina y efectiva representación de la C. N. T. y del M. L. E. en el exilio. Ha dado y da continuidad histórica y real a la central sindicalista revolucionaria hispana de tan gloriosa ejecutoria y al anarquismo militante, de tan profundo arraigo popular en España. Organización exitosa mayoritaria entre todas las organizaciones españolas que funcionan en país extranjero, consciente de su responsabilidad y de su fuerza, en estas horas que son decisivas para el pueblo español, como lo ha hecho en todo momento, no quiere que, alrededor de la C. N. T. y del M. L. E., subsista equívoco alguno.

No debe subsistir ninguna confusión en el seno del antifascismo español o internacional: No hay más que una sola y única Confederación Nacional del Trabajo: la de España, consecuente con sus tácticas y principios, que no ha renegado de su historia, que no renuncia a sus aspiraciones fundamentales, que en todo momento ha combatido a la opresión y a la injusticia y que desde el primer instante se ha batido y se bate contra el fascismo; y no hay más que una sola Organización que la represente en el exilio: el MLE-CNT en Francia, el que existía con anterioridad a la ocupación y ha sido reorganizado en la clandestinidad durante aquella; y el que ha celebrado el Congreso de Federaciones Locales de París, el que ha mantenido relaciones con los partidos y organizaciones españolas antifascistas exiliadas; y el que está adherido a la Asociación Internacional de Trabajadores; y el que ha sostenido, sostiene y sostendrá una lucha implacable contra Franco y Falange sin cesar en la misma hasta conseguir solo o acompañado, frente a toda complicitad o pasteleo, a toda actitud claudicante, la verdadera libertad del pueblo español.

No hay en el seno de la CNT ningún problema de división. Los elementos que se han separado de ella, no constituyen, no pueden constituir ni constituirán nunca una organización ni una fuerza. Y estos elementos, están separados de la CNT por más que quieran ampararse en los anagramas prestigiosos de la misma, y lo están aunque desde España se les dé circunstancialmente inmerecida beligerancia.

El MLE-CNT en Francia se dirige hoy a todos los partidos y organizaciones españolas del Interior y del exilio, con el fin de que nadie pueda llamarse a engaño ni alegar ignorancia: No hay en Francia dos organizaciones de la C. N. T., una de tendencia antigubernamental y otra gubernamentalista: hay una sola organización: el MLE-CNT en Francia y un núcleo de elementos, sin ningún arraigo en el antifascismo exiliado, con menos arraigo en la cons-

El M. L. declina su responsabilidad

Ni el compañero Horacio Prieto, afiliado al MLE-CNT en Francia, ni el compañero José E. Leiva, afiliado a la C. N. T. de nuestro país, designados por el Comité Nacional de España y elegidos por usted para formar parte del Gobierno, representan al Movimiento Libertario Español ni a la CNT en su conjunto, ni puede representarlos ningún compañero en Gobierno alguno. A ninguno de los compromisos de Gobierno y de gestión gubernamental que los citados compañeros pueden adquirir, podrá dar asentimiento el Movimiento Libertario Español y la CNT hasta que un Congreso regular en España no examine federativamente el problema. Mientras esta consulta no tenga lugar no puede considerarse que la CNT ni el Movimiento Libertario Español formen parte del Gobierno. Nadie está autorizado para hacerlo en su nombre.

Al fijar esta posición el Movimiento Libertario Español y la CNT en Francia cree prestar un señalado servicio a la causa de la libertad del Pueblo Español. Antes de formarse el Gobierno, solos y solidarizados con los demás partidos y organizaciones antifascistas, el Movimiento Libertario Español y la CNT tenían constituido su frente de lucha contra el franquismo y las fuerzas que tiranizan España. Mantienen éste frente en incompatibilidad absoluta con la Monarquía y con toda forma de Poder, después de formado el Gobierno. Sin participar en este, el MLE-CNT en Francia irá manteniendo dicho frente de lucha contra Franco y Falange, hasta conseguir el derribo de lo que constituye un baldón de ignominia para todos los pueblos civilizados.

La ausencia del Movimiento Libertario y de la CNT del Gobierno no debilita el frente de lucha contra el franquismo: amplia y afirma las posibilidades de acción, porque rigoriza el potencial activo de la CNT y del MLE. Facilita más bien que dificulta, en el área internacional, salvaguardando la independencia de España, una solución jurídica al problema español.

Con su actitud el Movimiento Libertario Español CNT en Francia ofrece al Pueblo español la más firme garantía de que sus libertades y su independencia, que no dejará de reivindicar en ningún momento, serán mantenidas y afirmadas.

De la carta dirigida al Sr. Giral, por el C. N. del MLE el 21 de octubre de 1945.

de tardar en demostrar su desprecio a los que tan indignamente se vienen comportando con la Organización a la que todo lo deben.

Fijada esta posición, el MLE-CNT en Francia, solidario siempre de todo el antifascismo hispano y de todo el antifascismo internacional, a ella ajustará su línea de conducta. El partido u organización que quiera reconocer a los elementos perturbadores que forman parte de la llamada « CNT-MLE », libre será de hacerlo, aceptando su propia responsabilidad: el MLE-CNT en Francia no quiere tener ni ahora ni nunca ninguna responsabilidad directa ni indirecta en la actuación de los elementos que se abrigan en la CNT-MLE del exilio.

El MLE-CNT en Francia no admite posiciones intermedias de conllevancia: con el partido y organización que reconozca a la « CNT-MLE » el MLE no mantendrá relación de ninguna clase. El MLE-CNT en Francia, se precia demasiado a sí mismo, aprecia demasiado a la CNT, tiene demasiado conciencia de su fuerza y de su valor, de lo que para el pueblo español y para el antifascismo internacional representan la Confederación Nacional del Trabajo y el Movimiento Libertario Español para dejar subsistir equívoco alguno en cuanto a la autenticidad de una representación que se basta y se sobra para imponerse y hacerse respetar en todo momento y circunstancia.

Al dirigirnos a los partidos y organizaciones recabamos de cada uno de los mismos una respuesta concreta de

reconocimiento del MLE-CNT en Francia como única Organización representando a la CNT y al MLE en el exilio o en caso contrario una respuesta negativa, con el fin de saber a que atenernos en el orden de nuestras relaciones en el futuro. Parapetarse en el nombre de España para eludir la respuesta franca o bien mantener el silencio, será interpretado por nosotros igualmente como respuesta negativa y adoptaremos una actitud en consecuencia.

El MLE-CNT en Francia proseguirá su lucha para aplastar al fascismo y considera un deber manifestar públicamente su repudio total y absoluto hacia la « CNT-MLE » cobijo de elementos disgregadores del antifascismo español, de cuyos actos y compromisos jamás se harán solidarios ni responsables la Confederación Nacional del Trabajo ni el Movimiento Libertario Español.

Por el Comité Nacional del MLE-CNT en Francia, El Secretario: **ESGLEAS**

Toulouse, 21 de Octubre de 1945.

La libertad del pueblo español

El MLE-CNT en Francia ha fijado su posición, contraria a una vez más, a toda colaboración gubernamental, a toda revalorización del Estado, a toda intervención en no importa que Gobierno Español, convencidos de la inutilidad de esta intervención; la ha fijado consciente de todo lo que la CNT y el MLE representan; consciente de las realidades políticas, económicas y sociales del mundo, lo ha fijado a la luz de toda la experiencia histórica y lo ha fijado porque sabe que es nula la presión que con esta intervención desde el Gobierno y el Estado se puede ejercer para derrocar Franco y Falange, para liberar al Pueblo Español y sobre los manejos que desde el exterior y desde el interior agitan las Cancillerías de las grandes Naciones las más rapaces empresas del capitalismo internacional y la complicada red de intereses de Estado con tendencia a la supremacía política y económica para apropiarse de las riquezas naturales del suelo y del subsuelo de producción, para tener doblado a un pueblo que quiere ser libre y que lo será pese a todo.

Creemos que la lucha contra Franco y contra Falange, la lucha internacional contra el Fascismo, debe conducirse de acuerdo con nuestras tácticas de acción directa y revolucionaria, organizando la conspiración y la acción insurgente para lo cual el MLE-CNT en Francia no gateará esfuerzo alguno poniendo todos sus hombres y sus recursos a contribución para conseguirlo, trabajando en ese sentido con los demás sectores y organizaciones antifascistas y exigiendo el concurso de quienes tienen obligación de prestar al pueblo español los medios que necesita para sacudir el yugo que le oprime.

Creemos que esta acción ha de precipitar a los Estados y a las Potencias que no se disponen resueltamente a acabar con el régimen de terror y de ignominia que martiriza al Pueblo Español a buscar una solución para acabar con Franco y Falange; sabemos que con esta acción, se contribuye a que el pueblo español pueda determinar por sí mismo, cual ha de ser el futuro inmediato político y social de España, movilizándolo todos los recursos, todas las fuerzas, y todas las posibilidades con que puede contar.

Ante el temor y la indecisión de las Cancillerías y de los Estados a abordar el problema de España resueltamente, la acción viril e inteligente en el terreno de las realidades prácticas, la lucha activa en el propio suelo español ha de contribuir a acelerar una solución que termine con el fascismo más descarado, todavía imperante en España.

Por España y la libertad del pueblo español, en pie todos! Redoblando los principios y las tácticas de los principios que somos dignos continuadores de los que forjaron los primeros lazos de solidaridad, constituyendo la ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES.

Por España y la libertad del pueblo español, reivindicamos una vez más, los principios y las tácticas de la CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO y del MOVIMIENTO LIBERTARIO ESPAÑOL, seguros de que ese es el camino único que puede conducir a nuestro pueblo y a todos los pueblos del mundo hacia la realización de sus aspiraciones como masas explotadas y como hombres.

MLE-CNT en Francia
Del manifiesto de Diciembre 1945.



TRES acontecimientos prepararon las deliberaciones de la Asamblea de la « Organización de las Naciones Unidas ». El mensaje del Presidente Truman fijando el fin del aislamiento de los Estados Unidos, el debate sobre política exterior inglesa en la Cámara de los Comunes y el discurso violento del Primer Ministro inglés, Attlee ante el Congreso sindical contra la Rusia comunista.

En todos ellos la vida internacional apareció bien fijada: Incompatibilidad absoluta entre el bloque de naciones democráticas y el bloque oriental europeo. Todo lo demás debe considerarse como supeditado a esta orientación general de la política internacional. Se está con Rusia o se actúa al lado de los Estados Unidos. La unidad de pensamiento que se advierte sobre el particular en los discursos de Bevin, Churchill y Attlee prueba el previo acuerdo existente entre los dirigentes del bloque anglo sajón en relación con el problema ruso.

Si queremos orientarnos bien en cuanto se relaciona con la solución del problema español, debemos seguir atentamente las peripecias de esta lucha, a la que se han entregado ambos bloques, último episodio de la descomunal batalla por la hegemonía del mundo. Afectos, simpatías ideológicas y la libertad de los pueblos a disponer de sus destinos se sacrifican en aras del triunfo imperial. La tragedia consiste en que, por cualquiera de los aspectos que examinemos los problemas mundiales, nos encontramos con una manifiesta regresión hacia la tiranía. En esta contienda la humanidad se está jugando su destino; y qué destino!

Capitalismo de Estado y capitalismo de trust

La lucha desenfadada por la hegemonía económica mundial significa el postrero intento del capitalismo para atezar a los pueblos de manera definitiva. La plutocracia mundial se ha dividido en dos grandes sectores adversarios irreconciliables el uno del otro. Un grupo de plutócratas se ha disfrazado de totalitario; otro, de democrático. Cuando así conviene a sus intereses, ninguno de ellos vacila en cambiar de disfraz o en aliarse con los de ideología contraria. La confusión es tan grande, que resulta difícil descubrir quién es democrata y quién es totalitario. Así vemos unidos comunistas con clericales y a democratas con fascistas. Veinte años lleva el mundo dividido ideológicamente.

El capitalismo internacional, escudado tras el fascismo o tras la democracia, levantó primero una llama inmensa de odios. Cuando tuvo divididos a los hombres, fabricó inmensa cantidad de armas que sirvió para enriquecerlos. Al final, cuando los odios llegaron al máximo, puso estas armas en manos de los contentidos para que se exterminaran entre sí, sembrando el mundo de ruinas. Venció un grupo de capitalistas al otro grupo, destruyendo la industria y el comercio de sus adversarios, suprimiendo así a sus competidores y, de paso, dejaron a los pueblos sin comer. Las guerras punicas entre Roma y Cartago han tenido en nuestros días una exacta reproducción. Todo en el fondo ha sido una lucha de poder. La libertad de los pueblos pretexto y mentira.

Los españoles conocemos esta verdad mejor que ningún otro pueblo

LOS españoles tenemos sobre esta cuestión una larga y cruel experiencia, que está sirviendo a los demás pueblos de referencia para juzgar la inmensa tragedia en que el capitalismo internacional ha sumido al Mundo. El problema español es y será para los hombres y para la Historia el punto concreto donde puede estudiarse el fondo de cuanto se ventila en este siglo de unidad mundial entre capitalistas comunistas estatales, y el mundo capitalista democrático de los trusts. Muchas veces la Naturaleza, en sus secretos designios, ciega a los que quiere perder. Unicamente así se comprende que los capitalistas de ambas tendencias hayan maniobrado tan burdamente, permitiendo que el problema español se convirtiera en una clara acusación contra ellos. Examinando, aunque someramente, lo que se ha hecho con España, se descubre todo el sucio juego que se trae entre manos el capitalismo internacional.

Lo lamentable es que, al servicio de estos egoísmos capitalistas, se hayan puesto organizaciones obreras de ideologías socialistas estatales. El imperialismo burgués tiene hoy en esas organizaciones proletarias su más firme apoyo. No acusamos de estas desviaciones a los obreros mismos, sino a sus dirigentes, cegados por la ambición de mando. Y así vemos cómo hombres que tienen la responsabilidad del porvenir proletario, se entregan a una labor lamentable de mixtificar y de explotar en beneficio del capitalismo los dolores y miserias del pueblo español.

El último debate en la Cámara de los Comunes

UNO de estos casos es el de Mr. Attlee, Jefe del Gobierno inglés, que durante nuestra guerra civil visitó España y saludó en Madrid, puño en alto, junto al General Miaja, al ejército rojo, pronunciando palabras de aliento para la causa de los obreros españoles, teniendo que sostener hoy una actitud contraria a las reivindicaciones de la España revolucionaria, y exprimir el cerebro para encontrar argumentos sofisticados con que justificar su apoyo a Franco.

Sin embargo, pese al propósito de Mr. Attlee de escamotear el problema español, repitiendo el pueril argumento, impropio de un hombre de responsabilidad política y social, de que la ayuda exterior a los españoles no haría más que afirmar la posición de Fran-

co », cuando la verdad es todo lo contrario. El último debate en la Cámara de los Comunes respecto a España, adquirió una altura inesperada, lo que revela la preocupación que en los medios sociales de Inglaterra existe; una gran preocupación que alcanza las proporciones de un mal disimulado remordimiento nacional.

Este grave caso de conciencia para un pueblo que, como Inglaterra, pretende en los momentos actuales ejercer una influencia moral en el Mundo, ha de tener para su crédito como nación, desagradables consecuencias. En el curso del debate, se dijeron verdades tan evidentes, que fué preciso que un diputado, también laborista, amigo y cómplice de Mr. Attlee, interviniera para desviar la atención de la Cámara hacia Rusia, haciendo constar que los Estados polacos no existían sólo en España, sino también en el Oriente de Europa. En el caso español — terminó diciendo — lo único que interesa a Inglaterra « es fomentar las relaciones comerciales ».

Ante esta salida de tono, otro diputado, también laborista, que recientemente ha estado en España, se levantó de su escaño haciendo una exacta descripción de lo que allí sucede, del estado de miseria y de persecución en que viven los españoles. En su discurso relató cómo, a su paso por Granada, a poca distancia del hotel donde se hospedaba, fueron asesinados varios obreros; y haciendo constar que, sin la ayuda exterior, los españoles solos no podrán deshacerse de Franco. Urge una solución. « Si no es posible reconocer al Gobierno Giral, porque éste sólo se apoya en los comunistas, y únicamente los pequeños países satélites de Rusia lo han reconocido, se debe ayudar a que se forme otro Gobierno de amplia base que, reconocido por las grandes democracias, estaría en condiciones de que lo apoyasen todos los españoles, incluso el ejército. Acusando de paso al Gobierno Inglés de no buscar contacto con los españoles en el exilio. Si seguimos por este camino — dijo al final — la guerra civil que pretendéis evitar, se producirá como una fatalidad.

La cuestión española en el último Congreso de la Trade-Union

MR. ATTLEE compareció después ante el Congreso anual de los Sindicatos para dar cuenta de la política del Gobierno. Su discurso fué un ataque a fondo contra la Rusia comunista. Dijo que el Gobierno soviético tenía aislados a los obreros rusos del resto del Mundo. Que, abusando de las democracias, mientras en Rusia no permite otros partidos que el comunista, sus servidores gobernaban en todas partes con todos los partidos y con todos los regímenes, perturbando constantemente la vida política de las democracias, acusando de fascistas a los que se niegan a seguir sus consignas. La prensa rusa — añadió — engaña a sus lectores dando una idea falsa de lo que sucede en el exterior. Un muro de ignorancia y de desconfianza se alza entre el pueblo ruso y los demás países.

De la cuestión española no quiso hacer la menor referencia. No obstante, varios congresistas se encargaron de recordarle que Franco continuaba todavía tiranizando a los españoles, pese a las promesas que constantemente había hecho el Partido Laborista, que se presentó ante el pueblo inglés en las últimas elecciones solicitando sus votos con la promesa de derrocar al dictador español.

Ante semejantes acusaciones, el Jefe del Gobierno del Imperio Británico no supo que decir ni qué contestar. El conocido y ya desacreditado estrillido de que « Inglaterra no quiere intervenir en la vida interior de los demás países », de que la presión exterior ayuda a consolidar a Franco y « el truco del miedo a provocar una nueva guerra civil » no sirvió para nada. Por cuatro millones quinientos mil votos el Congreso aprobó la moción de los obreros ingleses pidiendo al Gobierno laborista que rompa sus relaciones comerciales y diplomáticas con el gobierno de Franco.

Un delegado, amigo de Mr. Attlee, al igual que sucedió con el diputado en la Cámara de los Comunes, hizo presente al Congreso que la Industria Inglesa recibía minerales de España en gran cantidad y que, en el caso de una ruptura de relaciones, la siderurgia perdería un quince por ciento de su producción de acero; pero nadie le prestó la menor atención!

El Secretario general de la O. N. U. y el régimen franquista

VIVA emoción produjo en todo el Mundo el inesperado discurso del Secretario general de la O. N. U., Mr. Trygve, en la sesión de apertura, pidiendo a la Asamblea que, cuanto antes, se expulsara a Franco del Poder. El hecho tenía especial importancia, porque las grandes potencias, incluyendo a Rusia, cada una de ellas, por motivos diferentes, habían decidido que el asunto español continuase figurando en el orden del día del Consejo de Seguridad, única fórmula para evitar que la Asamblea tomase un acuerdo contrario a Franco.

Por todas partes el problema español aparece cada vez con más relieve, poniendo en evidencia a los dirigentes políticos ante la conciencia internacional. Por mucha tierra que pretendan echarle encima no conseguirán enterrarlo. Franco, aterrado, ha contestado por medio de su Embajador en Washington con una nota insolente, acusando a Mr. Trygve de manejos ocultos y de desconocer lo que sucede en España. Como si fuera un secreto para nadie que el régimen franquista fué una creación de Hitler y Mussolini, que España todavía sigue siendo el refugio de todos los factiosos internacionales. El problema se examinará en el Bélgica plantee ante la Asamblea la fuga de Degrelle, protegido por Franco, asunto llamado a producir un gran escándalo.

Pinchazos

LA BATALLA CONTRA EL MIEDO

La prensa burguesa se preocupa actualmente de combatir el miedo que se manifiesta en el mundo ante la posibilidad de futuros y trascendentales acontecimientos. El miedo, dicen, es el más peligroso de los consejeros. Mientras ese miedo no se disipa, nada de útil se podrá hacer en el mundo. Un Universo atado de miedo sería materia apropiada para todas las grandes catástrofes.

De este mal universal, tienen la responsabilidad los políticos grandes y pequeños de todos los países. La intervención del Estado, la falta de libertad individual y de intervención de la opinión pública en su propia vida, ha traído este peligroso desequilibrio cercano a la locura.

El tema se presta a grandes reflexiones. A fuerza de controlar, los políticos han venido a convertirse en una legión de incontrolados que llevan al mundo a la ruina. El miedo no lo espanta nadie, se produce solo, como consecuencia del instinto popular. Es el subconsciente previsor y clarividente, que actúa en el hombre como anuncio del peligro.

Para curar el miedo, basta con una palabra: LIBERTAD, y con una táctica: Lucha abierta contra toda ingerencia del Estado.

LOS BALCANES SOVIETICOS Y LAS DEMOCRACIAS

INGLATERRA y los Estados Unidos han comenzado una ofensiva a fondo contra las naciones balcánicas satélites de Rusia. Las elecciones de Bulgaria son el tema de actualidad. Los anglosajones sostienen que los pueblos deben ejercer libremente su derecho a elegir el gobierno que tengan por conveniente. Este caso no reza, naturalmente, con España. Los españoles ciudadanos de otra categoría. La libertad de navegación por el Danubio y los asuntos rumanos son objeto de desvelos por parte de los defensores de la Carta del Atlántico. Pero Rusia, empeñada en sostener la Cortina de hierro lo más espesa posible, recurre a todas las artimañas para engañar a sus rivales.

El asunto yugoeslavo es el que presenta más extrañas particularidades. El Mariscal Tito vacila entre la política de acatamiento a los Estados Unidos y su sumisión a Rusia. Hablando recientemente en Belgrado declaró que los Estados Unidos, a cuyo lado luchó Yugo eslavía, por la causa de la libertad, le quiere imponer ahora una paz imperialista. Al mismo tiempo su embajador en América declaraba que, sin la ayuda de los Estados Unidos, su país no podría comer y que solicitaba de su gobierno que levantara la prohibición de enviar víveres a Yugo eslavía.

Una cosa es el corazón y otra el estómago!

Gérant: M. Durand
S. P. I., 4, rue Saulnier.—PARIS (IX)

RUSIA TIENE EN PIE DE GUERRA DOSCIENTAS DIVISIONES

DESPUES de la Asamblea de la O. N. U., otro problema amenaza perturbar grandemente las relaciones de los aliados. Nos referimos a la cuestión alemana, que pasará a ser la « vedette » diplomática. El discurso de Bevin en la Cámara de los Comunes fijó los puntos más salientes de la política exterior de la Gran Bretaña. Nada de intervención en España. Defensa de los Estrechos para Turquía sin ingerencias de Rusia. Apoyo Grecia, y la creación de una Alemania unificada sobre la base federal, a cuyos gobiernos regionales se les entregará el próximo enero el gobierno directo. Cesión a Francia de la Sarre e idéntica política como hasta hoy respecto a Palestina.

Churchill aprovechó la oportunidad para atacar a los soviets, denunciando el peligro que para la paz mundial significa el que Rusia tenga sobre las armas en Europa doscientas divisiones. Se mostró conforme con el gobierno laborista y le prometió su concurso, confirmando así el que Attlee se ocupa de un especie de violinista que coge el violín con la izquierda y lo toca con la derecha.

La unificación de Alemania se llevará a cabo de acuerdo entre Inglaterra y los Estados Unidos y con el desacuerdo de Rusia.

UN MOMENTO DECISIVO PARA LA O. N. U.

La atención del mundo internacional está fija en las deliberaciones de la Asamblea de la O. N. U. Del resultado de sus deliberaciones depende la suerte de este organismo, ya raquítico antes de nacer. La O. N. U. sigue los mismos pasos de la fenecida Sociedad de Naciones. En realidad es el mismo organismo con diferente nombre. La falta de ética en la actuación diplomática de las grandes naciones desvirtuó primero su desdorado y después su muerte.

El acontecimiento inaugural lo constituyó el discurso de Mr. Truman. El Presidente de los Estados Unidos se expresó en forma que no deja lugar a dudas. Los Estados Unidos se han convertido en la primera potencia del mundo. Tiene fuerza para imponer la paz al Universo contra todo agresor. En adelante intervendrá directamente en todos los problemas internacionales, ya que cuanto suceda en el rincón más apartado del planeta influye en su economía.

Debe desecharse todo temor de guerra. Los Estados Unidos no la desean. Lo mismo decía Roosevelt un año antes de entrar en guerra contra Alemania. La nación que no acepte la hegemonía americana no tendrá ni ayuda ni dinero.

La primera felicitación entusiasta que recibió el Presidente Truman fué la de Molotov. El acto se interpretó como algo muy significativo.

ALFILIER.